

EL UNIVERSAL

Julio 21-727

EL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CREE QUE LA TRANSMISION DEL PODER SERA PACIFICA

ESPERA QUE NO SE RECURRIRA EN ESTA VEZ A LA VIOLENCIA

Universal

En sus declaraciones al Corresponsal de EL UNIVERSAL dijo también que la situación del país es satisfactoria.—Ni una partida rebelde de importancia

Julio 21 1912
Ayer regresó a Monterrey el Primer Magistrado y anoche mismo debe de haber salido para Soledad de la Mota donde permanecerá algunos días

Únicamente para EL UNIVERSAL.
MONTERREY, N. L., julio 20.

El señor Presidente de la República, regresó hoy a esta ciudad en las primeras horas de la noche, después de haber visitado las obras de la presa del "Camarón" y posiblemente continuará su viaje esta misma noche rumbo a la Hacienda de Soledad de la Mota, donde permanecerá tres días y después irá a inspeccionar las obras de irrigación que se han llevado a cabo en el Estado de Tamaulipas.

El señor General Calles, en entrevista que me concedió me dijo que cree que en la cuestión de las elecciones presidenciales no se llegará al extremo de incurrir en actos de violencia y que las prácticas democráticas se desarrollarán serenamente, estimando que la transmisión del Poder se hará pacíficamente, porque cuenta el gobierno con medios para ello. Además, el señor General Calles ratifica que la situación del país es satisfactoria y que no hay una sola partida rebelde que merezca la atención del gobierno que preside.

Con el señor Presidente regresaron el General Almazán y el Gobernador Siller. Se asegura que este último acompañará en su viaje a Tamaulipas al General Calles.

NUEVO BLOQUE OBREGONISTA

Universal.

Cuarenta diputados "infantes" están dispuestos a formarlo para prescindir de los líderes.—La fusión de los bloques

Julio 2/1927

Después del regreso de Guadalajara, a donde fueron los jefes de los bloques Nacionalista y Obregonista, para tratar con el General Obregón respecto a la unión de todos los diputados obregonistas, parece ser un hecho consumado dicha fusión que venía dificultándose por el choque de pequeños intereses.

Los diputados Ricardo Topete y Rafael V. Balderrama trataron con el divisionario sonorense de la situación en que se encuentran los bloques Nacionalista y Obregonista de la Cámara Popular, de la fuerza política que representan y de los contingentes que suman uno y otro. Y ya en esta metrópoli han informado a sus colegas del éxito de esa conferencia, con lo cual se ha creado la convicción íntima de que la fusión se ha realizado. Y, en efecto,

han desaparecido las diferencias que alejaban a los que ayer eran amigos; ya se les mira departir afectuosamente y se sientan a la misma mesa y unos y otros no ocultan su resolución de llegar a formar un sólo frente.

PROBLEMA SENCILLO DE RESOLVER

Al arbitraje del General Obregón fueron sometidas las pequeñas diferencias de Bloque a Bloque, y los motivos por los cuales no se ha llegado a constituir el frente único del obregonismo en el seno del Parlamento. Y—se nos dice—el General Obregón, que ha venido observando de tiempo atrás a sus partidarios, expresó que, en concepto suyo no se trataba de problema difícil de resolver. Muy al contrario: le pareció ser asunto fácil y sencillo.

Y dicen los diputados, que al llegar a esta metrópoli el General Obregón, se ocupará de la organización de los diputados partidarios suyos. Ya tiene estudiado el problema a fondo y él dará la fórmula adecuada a lograr la fusión de los obregonistas, respetando los derechos de todos.

¿UN GRUPO DISIDENTE?

Ayer, en el Salón Verde de la Cámara, se citaron varios diputados de las "Infanterías" del Bloque Obregonista. La reunión no llegó a celebrarse por falta de quórum, ya que sólo concurrieron diez o doce, con quienes los señores José E. Ancona y Austreberto Muratalla Torres cambiaron impresiones respecto a la conveniencia de hacer triunfar a los "infantes" y suprimir a los antiguos líderes.

Se dijo allí que ya son cerca de cuarenta los "infantes" que están prontos a prescindir del liderazgo, y los cuales, unidos a las "Infanterías" nacionalistas harán un nuevo Bloque, obregonista también, pero que no servirá de instrumento a los antiguos líderes, para quienes se guarda hondo rencor.

Los organizadores del grupo en ciernes dedicaron la tarde de ayer a buscar adhesiones y hoy se sabrá cuántos los secundan, ya que el Bloque Obregonista ha citado a asamblea general a sus miembros, para que el diputado Rafael V. Balderrama los informe de lo que trató con el General Obregón.

La cita es para hoy, a las 12 horas.

LA CAMPAÑA PRO-SERRANO SEGUN EL SR. GRAL. OBREGON

Universal.

En su discurso de Guadalajara declaró que los partidarios del general Serrano estaban realizando una maniobra para sorprender la voluntad nacional.

Julio 21/1927
Agregó que ni aquél candidato, ni el general Gómez, reúnen las características de verdaderos jefes de partido.—Ayer salió con rumbo a Colima.

Únicamente para EL UNIVERSAL
GUADALAJARA, Jal., 19 de julio. (Retrasado en transmisión).—Después de las veintifuna y media horas, en el Teatro Degollado, que se encontraba pletórico de concurrentes, dió principio el mitin organizado por el Gran Partido Revolucionario de Jalisco al que asistió el candidato general Obregón.

En el mitin hicieron uso de la palabra el estudiante delegado Luis I. Rodríguez, quien pronunció una pieza oratoria que le fue premiada con estruendosos aplausos; David Alfaro Siqueiros, representando a la Confederación Obrera de Jalisco y Liga de Comunidades Agrarias, quien cerró su discurso declarando que los elementos que representa, ahora como ayer que supieron enarbolar sus estandartes, empuñarán si es necesario el mausser para apoyar a su candidato y defender sus derechos.

El diputado Alfredo Romo, lanzó algunos cargos a los que preguntan quiénes forman la reacción. El orador estuvo poco feliz en su peroración.

El ex Gobernador Manrique, produjo un análisis de la Historia de México desde la época de su Independencia a la Revolución, terminando por decir que el único programa de Gobierno que exige el pueblo mexicano, que está cansado ya de vanas palabras, es: Dotación de ejidos y justa compensación del trabajo obrero. Agregó que el general Obregón es hombre capaz de realizar esos deseos del pueblo, ya que satisface por completo el proverbio latino de que: "Una buena vida es la mejor predica". Atacó a los candidatos Gómez y Serrano, calificando al primero de pretoriano y al segundo de nulidad.

Al fin del mitin el general Obregón que se hallaba en una platea, pronunció el siguiente discurso.

LO QUE DICE EL GENERAL OBREGON

"No voy a hacer un discurso, señores. Ya los oradores que han hecho uso de la palabra han expuesto ampliamente el cuadro que presenta nuestro país ahora que lo agita una lucha electoral.

"Voy primero a relatar un hecho histórico que ha venido a mi memoria cuando he visto la actuación de los estudiantes en este movimiento político, y después diré algunas palabras sobre los aspectos que presenta a juicio mío esta justa electoral.

"Corría el año de 1915 cuando la Revolución atravesaba por una de sus crisis más agudas, con la influencia de la División del Norte a la que se agrupó la mayor parte de los elementos materiales que estaban a su servicio y que se aliaron con los ene-

migos del pueblo para combatir a la Revolución que representaba y defendía el señor Carranza. Avanzábamos del puerto de Veracruz para encontrarnos con las fuerzas de la División del Norte. Habíamos ocupado la ciudad de Puebla y fue entonces cuando un grupo de estudiantes de aquella región en un mitín que organizamos, ofreció el contingente de su esfuerzo a las tropas revolucionarias para defender la causa del pueblo. Con aquellos estudiantes se improvisó una compañía y costó trabajo adaptarles el equipo de los soldados porque no estaban acostumbrados a aquella clase de prendas en sus vestidos.

"Nada de esto quebrantó los ímpetus de su entusiasmo y marcharon con nuestras infanterías a encontrar a la División del Norte.

"Aquellos jóvenes que no estaban familiarizados con las vicisitudes de la campaña, que no estaban familiarizados con sus desvelos y sus privaciones, sacaron energías de su propio entusiasmo y emparejaron las jornadas con nuestras infanterías.

"Los encuentros fueron sangrientos y en los sitios más comprometidos de la batalla que se librara a inmediaciones de San Juan del Río se sacrificó gran parte de ellos.

"Cuando terminamos la campaña fueron unos cuantos estudiantes los que sobrevivieron a los demás que quedaron tendidos en los campos de combate haciendo honor a su estirpe y a su patria.

"Ahora no estamos frente a una crisis. Ahora necesitamos organizarnos. Necesitamos ensayar nuestros derechos cívicos porque la gimnasia cívica es una necesidad para que no vayamos perdiendo el entusiasmo en las justas electorales. Pero en el terreno democrático nuestra contienda no nos presenta ningún problema porque no tenemos enemigo serio enfrente de nosotros. No tenemos enemigo serio: Primero porque no hay ninguna corriente de opinión que respalde ni al "candidato sin vicios" ni al otro; y segundo porque ninguno de ellos reúne las características de un verdadero jefe de partido.

"El general Gómez, declara que tres o cuatro años antes que yo, era ya él un revolucionario. Tiempo tuvo entonces de haber destacado su personalidad y no venir ahora a resurgir improvisadamente para decirnos que era un genio ignorado que nadie había sabido comprender hasta que él mismo se descubrió, haciéndome el cargo sin explicación para él de que habiendo entrado tres años después a la Revolución pude hacer un papel más airoso durante el movimiento armado y un papel más airoso en el terreno político y administrativo.

"Una prueba evidente de la inmensa fuerza que controla la opinión pública organizada y orientada perfectamente la encontramos si nos ponemos a pensar en que una mera suposición, una mera conjetura de que el general Serrano, pudiera ser apoyado por esa corriente empezaba a darle una personalidad que lo hizo creer en un momento de embriaguez política, que radicaba en sus propios merecimientos. Todos los propagandistas suyos, inclusive "El Cacama", empleados del Gobierno del Distrito, cuchicheaban al oído de los que querían enrolar en sus filas y les decían: "Todo el Partido Revolucionario va a tener que apoyar la candidatura de Pancho porque el general Obregón, a quien ese Partido reconoce

como jefe no va a entrar en la lucha y el mismo general Obregón, apoyará a Pancho."

"Yo me di cuenta de esta maniobra y sentí miedo de solidarizarme indirectamente con una situación que pudiera crearse con mi negativa para entrar a la lucha política porque así hubiera creado la impresión de que aquel hombre podía representar al Gran Partido Revolucionario de la República, y mi negativa hubiera venido a fortalecer el equívoco de que estaba yo también interesado en elevarlo a la Primera Magistratura de la Nación y se habría creado una personalidad sin las condiciones requeridas para responder a la confianza nacional y yo hubiera sido aparentemente el responsable de las consecuencias.

"Fue esta una de las causas que resolvieron mi actitud de venir a ofrecer mi esfuerzo y colaboración a esa inmensa corriente de voluntad nacional que quiere, que anhela hacerse representar en el puesto supremo de la Nación, por un hombre que siga protegiendo sus derechos, que siga alentando sus esperanzas y que siga trabajando por el bienestar colectivo de las masas populares y que sea un fiel guardián del decoro nacional.

"Seis días de vida independiente duró la candidatura de Pancho. El 26 de junio se publicaban mis declaraciones en toda la prensa de la República y se rectificaba en ellas el error que hasta entonces se había explotado y toda la Nación se dio cuenta de que aquel grupo de hombres estaba realizando una maniobra para sorprender la voluntad nacional.

"Seis días después Pancho y sus partidarios tuvieron que ir a sumarse a la órbita del gomismo porque la candidatura de Pancho no pudo resistir independientemente el contacto de la intemperie política y el reproche de la opinión pública. Y así vimos cómo fue el serranismo a convertirse en súbdito del gomismo. Hay un refrán que dice: "Dios los cría y ellos se juntan."

Al terminar el general Obregón, fue entusiastamente ovacionado.

A propósito del elegante y correctísimo discurso que pronunció el estudiante guanajuatense Luis Rodríguez, pide escuchar en los corrillos del teatro fervorosos elogios para EL UNIVERSAL que con sus grandes concursos ha estimulado poderosamente la oratoria entre las clases estudiantiles de las cuales saldrán grandes tribunos el día de mañana.

EL CORRESPONSAL

EL VIAJE A COLIMA

Únicamente para EL UNIVERSAL

GUADALAJARA, Jal., julio 19. (Retrasado en transmisión).—El general Obregón, acompañado de algunos diputados, senadores y diversos amigos que lo siguen en su jira política, sale mañana para Colima en viaje de propaganda, atendiendo a una invitación de algunos miembros de la Legislatura Colimense.

La permanencia del general Obregón en la Ciudad de las Palmas será breve, pues según me declaró el propio candidato estará aquí el próximo jueves para celebrar con los industriales, comerciantes y hombres de negocios una interesante reunión pública en la que se tratarán asuntos de gran importancia para Guadalajara. Probablemente después irá a Morelia.

EL CORRESPONSAL

Jueves 21 de julio de 1927

El Universal Cuál es la Aspiración del Centro Antirreeleccio- nista de Principios La Honradez y el Patriotismo de los Candidatos a la Presidencia Engrandecerán a la Patria

Hemos recibido la siguiente carta de "El Centro Revolucionario de Principios":

México, D. F., a 18 de julio de 1927.
Bajo el título de "Por el Ojo de la Llave" y el subtítulo de "Los Sueños, Sueños Son", aparece en la sección editorial de la edición de hoy de EL UNIVERSAL un artículo en el cual su autor, tras de afirmar que "El Centro Revolucionario de Principios" ha encontrado que ninguno de los candidatos que hasta ahora figuran en el pelenque electoral le satisface, por la contundente razón de que todos ellos son militares, y cree que sólo un civil garantizará, como es preciso, los principios de la Revolución, afirma que el hecho de que en Hispanoamérica los mandatarios sean civiles, no supone (sic) nada en favor del carácter que imprimen a su gobierno: cita en apoyo de esta tesis los casos de las administraciones de Estrada Cabrera, Juan Vicente Gómez y el doctor Leguía, que fueron tan rígidas y opresivas como si esos gobernantes hubieran empuñado el cetro de nuestros gobiernos militaristas; asegura que en México, como en la mayor parte de los países de la América Española, todo civil es un militar en potencia y necesita militarizarse para tener valimiento en política; asegura que el contacto con las armas crea en los civiles la psicología del militar y los torna aptos para aspirar a la jefatura suprema del país; aduce, en comprobación, el caso del señor Carranza, quien, según dice, pudo gobernar debido a que adquirió esa psicología, y el del señor Madero, que fue al fracaso por no haberla adquirido, y concluye por último, que los únicos civiles preparados para la presidencia de la República, son, por ahora, los militarizados, que es irrealizable el sueño de un Pontífice Civil de la doctrina revolucionaria, y que la solución del asunto no está en lo civil o militar, sino en la honradez y el patriotismo de los candidatos.

Con todo el respeto que puede merecer el anónimo articulista, nos permitimos manifestar, en nombre del "Centro Revolucionario de Principios", que es verdad que esta agrupación aspira a encontrar, entre los presidenciables de carácter civil, al candidato que sea capaz de enarbolar, como bandera, los principios de la Revolución, indispensables para lograr el verdadero engrandecimiento de la República.

Lejos de creer que esa aspiración es un sueño, consideramos que es, simplemente, un ideal quizá de difícil realización, pero no impracticable como lo pretende el artículo de que nos ocupamos. Buena prueba de ello es el caso del señor Juárez, a quien nadie puede atribuir no digamos carácter militar alguno, pero ni siquiera la psicología propia del militar de profesión; y sin embargo, ese gran gobernante de México supo empuñar la bandera de los principios proclamados en la Constitución de 54 y en las Leyes de Reforma, con más energía, con mayores entusiasmos y más fe, firmeza y decoro, que como tal vez hubiesen podido hacerlo los militares de aquella época. Lo lamentable en México, es el estado social enfermo producido por la asfixiante presión militarista, llena de ambiciones y personalismos y sedienta de riquezas: enfermedad social de que se han contaminado algunos pensadores que prefieren sacudir el polvo de los entorchados, antes que ejercer, con la dignidad de la idea, sus derechos de ciudadanos. Esta es la verdad, y no hay que llamar sueño a lo que ha sido una realidad comprobada en nuestra historia.

La aspiración del Centro Revolucionario de Principios, no es, no puede ser solamente un sueño; pero si

así quiere llamarsele, para realizarlo entre nosotros, en este pobre país que durante tantos años ha sufrido las violencias y las depredaciones de quienes debieran ser sus mandatarios y, por lo mismo, sus servidores, nos hemos reunido un grupo de hombres que, a falta del poder y de la fuerza que dan el apoyo de las autoridades y el dinero, contamos con la fuerza y el poder que emanan de nuestras convicciones, porque tenemos completa fe en ellas y la energía y los tamaños necesarios para perseverar en realizarlas.

Por último, también creemos que la honradez y el verdadero patriotismo de los candidatos habrán de ser las cualidades que darán a la Patria el impulso que su engrandecimiento requiere, y es por ello que una de nuestras tendencias fundamentales consiste en laborar POR LA REVERSIÓN DE TODOS LOS VALORES MORALES QUE, A LA FECHA, SE ENCUENTRAN LAMENTABLEMENTE INVERTIDOS. Y, díganos el señor articulista, ¿en dónde podrá ser más fácilmente hallado el candidato que tenga tales cualidades?

José A. LUNA. A. Muñoz MORENO.
Secretario.

LAS LISTAS NEGRAS

Por PABLO DE GONGORA.

Fué durante la gran guerra cuando se amparó con frase acuñada la pasión de la venganza con envase de combate entre las respectivas patrias. Al sospechoso por alguna suspicacia policiaca o de espionaje, al autor de una doctrina adversa a los propósitos de cualesquiera de los Estados contendientes, al circulator de noticias tendenciosas y hasta a las cantantes y a las entretenidas que suspiraban un amor político en los tabladitos o en las alcobas, se les inscribía cuidadosamente en las listas negras que eran el índice de un suplicio moderno que no había estado en la enciclopedia de los tormentos inquisitoriales.

Pasó la catarata mundial de sangre humana y la acepción bajó de categoría y de efecto moral en el sentido de su aplicación. Ha quedado como simple castigo, no muy atenuado, porque bien puede acabar con una vida y más frecuentemente con una fortuna. El concepto de las listas negras se ha generalizado en todos los actos de lucha desarmada y se hace de él un uso práctico en desahogo de los odios y en la implaceable ruina de los intereses.

En México donde la carencia de industria nacional eficiente y la falta de pensamiento propio nos tiene habituados a adquirir las cosas hechas y a importar las ideas baratas, lo de las listas negras nos ha resultado un artículo de general estimación y de bastante consumo. Donde le hemos encontrado mejor aprovechamiento es en los asuntos políticos, que son en los que con más gusto gastamos nuestras energías y nuestra buena reputación. Un botoncito de muestra. Con motivo de la agitación y el desconcierto que produjo en la cámara alta como la Torre Eiffel, la destitución legislativa del agrarista señor Montes, Gobernador del Estado de Puebla, se emitieron diversos pareceres de solución a cual más curiosos, correctos y concordantes con las instituciones que nos rigen.

Fué uno de ellos éste que tomo de la crónica que hizo EL UNIVERSAL de una de las sesiones habidas para tratar del despotismo ejecutivo en la tierra de las chinias y de los camotes. "Un delegado—dice la información—propuso y fué aceptado, poner en las listas negras a los diputados y senadores de la Permanente que votaron la deposición —¡bien hecho! dirá el señor Gastelum—del Gobernador Montes, así como todos los miembros del Bloque Nacionalista que directa o indirectamente hayan participado en el asunto, con el fin de negarles el apoyo de los campesinos cuando soliciten el voto del pueblo en su intento de reelegirse." Esto último expresa con una claridad de meridiano oficial, sufragio efectivo y no reelección. La carta madre no consigna entre los impedimentos de una elección legítima como todas las que hemos registrado en nuestra historia, figurar en las listas negras de los grupos que se disputan a constitución partida por la mitad, lo que en jerga del derecho revolucionario se llama hueso. Algunos, medio chiflados lo denominan compensación de servicios prestados a la patria en los momentos en que ésta agonizaba en manos de los tiranos que nos legaron tantas ignominias como los ferrocarriles, el desahúe del Valle de México y creo que el crédito y el prestigio de nación civilizada en el exterior.

Falta saber si la formación de las

listas negras es o no es legal. Pensándolo bien, puede comprender los dos extremos. No es legal y toma forma de delito, cuando ataca la reputación, los intereses o los derechos de tercero. Porque establecer un boycott personal para privar a un individuo de un derecho o de un beneficio dispensados igualmente para todos, es incurrir deliberadamente en la infracción de una ley institucional o penal.

En el plano de las ficciones y de los humorismos en los que siempre abundamos, las listas negras nos proporcionan algunos entretenimientos inofensivos. ¿Quién no tiene en las listas negras a una cónyuge irascible, dispensiosa y atacada de una morbosa "celosía"? ¿Quién también no ha puesto a su suegra en el catálogo de las neqruras domésticas? Y en ese orden de sentimientos, de dolores y de conveniencias, entran los que oprimen en la vida económica y aun en la espiritual, como el arrendador, el tendero, el agiotista y ese torturante "inglés" de los pobres y de los desordenados que toma tantas formas en la vida de la mesocracia nacional. Antes de inventarse la locución, ya todos tenían en la conciencia sus listas negras. De ellas ha nacido la criminalidad, cuando la persistencia de un rencor o de una venganza impide tachar el nombre aborrecido anotado en el carnet de las pasiones proclives.

La naturalización de las listas negras se ha realizado mecánicamente. El hacendado tiene una interminable de agraristas que le han repartido su heredad en hectáreas de votos electorales. Las suyas tiene el comerciante, que quiebra por los impuestos, el desempleado, por los reajustes y los falsos concullos de los personajes, el chofer, por las mordidas de la velocidad y el creyente por la añoranza de los sacrificios incruentos de su culto. Digo que donde se está recargando el profundo color de tinta de China, es en las cuestiones que llamamos políticas por darles un adjetivo decoroso. Lo estamos viendo ya, en las amenazas hechas de obligar al pueblo a que no elija a las personas, amigas de la agricultura. Es una idea de contrapropaganda que aceptará la demotracia empírica, pero que no encuentro modo de hacerle un lugarcito entre los principios de moral. Porque, ¡vaya honestidad de credo y de procedimiento entre los revolucionarios que viven en casa de cristal y que quieren mudarse a torre de marfil!

Esbozado está el mismo cuento de las listas, en la literatura que corre en autos a oportunidad de la gran elección. La previsión y la prudencia sugieren a bloques y a votantes una conducta atingente: sufragar por los tres candidatos, para no figurar en ninguna lista negra. En cuanto a la esencia del acto próximo de consumación en las urnas encantadas, el pueblo sabrá lo que hace, pero bueno es darle a conocer el pensamiento de un conocido filósofo francés: "Entre los millares de hombres que aspiran a establecer el reinado del derecho y de la justicia, muy pocos serán capaces de definir el derecho y la justicia."

Si el elegido es de éstos pocos, ya no habrá "rencores por el pasado, ni temores por el porvenir." Ni tampoco listas negras.

PABLO DE GONGORA

HABLA EL GRAL. GÓMEZ DE LA MANIFESTACION OBREGONISTA

Universal

Dice que en algunos Estados se está obligando a los campesinos a tomar parte en ella. — Según afirma, semejante procedimiento favorece su campaña

Julio 21/1927

Acusación ante el Ministerio Público contra las autoridades de General Anaya. — Una junta presidida por el alcalde que acabó con un tumulto

EL GOMIZMO EN COAHUILA

El Partido Nacional Antirreeleccionista recibió ayer la adhesión de 124 agrupaciones políticas del Estado de Coahuila, donde la candidatura presidencial del general Arnulfo R. Gómez está alcanzando notoria popularidad.

ATROPELLOS EN GENERAL ANAYA

El licenciado Calixto Maldonado R., en representación de un grupo de antirreeleccionistas, ha presentado ante el Agente del Ministerio Público en turno una acusación por los siguientes hechos:

El domingo último, a temprana hora de la mañana, el antirreeleccionista Juan N. Jáuregui se hallaba fijando carteles de propaganda en el municipio de General Anaya, y por ese solo hecho que no constituye ningún delito, fue aprehendido y las autoridades del lugar le tuvieron preso desde las ocho de la mañana, hasta las 17 horas, rigurosamente incomunicado.

El propio domingo, las autoridades municipales de General Anaya celebraron una reunión política a la que fue convocado el vecindario, que ignoraba de qué se trataba. La reunión fue presidida por el Alcalde Agustín Jiménez Chávez y se vio muy concurrida. Pero, cuando se propuso apoyar la candidatura del general Obregón, un grupo de los concurrentes protestó y de plano se negó a seguir al Presidente Municipal de General Anaya. El intento fracasó. La salida del local fue tumultuosa. Un grupo lanzaba vítores al general Obregón, otro al antirreeleccionismo.

Y, entonces, los antirreeleccionistas fueron agredidos por las autoridades de General Anaya, y resultaron muchos lesionados. Más, todavía: después de la agresión, fueron aprehendidos los antirreeleccionistas Ramiro García Rojas, Samuel L. Rodiles, José Hernández, Antonio Maldonado, Manuel Ramírez, Tránsito Flores, Carmen Aguilar, J. Luz Herrera, Isidro Montoya, Epifanio González, Roberto Valdívila, Angel Ostos y Elpidio Meza, cuya detención duró de las 15 horas del domingo 17, a las 13 del lunes siguiente. Permanecieron incomunicados, no se les tomó declaración, ni se les informó de los motivos por los cuales se les tuviera presos, y, al quedar en libertad no recibieron alguna explicación.

El licenciado Calixto Maldonado R. ha enviado copia de su acusación al Congreso Nacional de Ayuntamientos, a la Secretaría de Gobernación y al Gobernador del Distrito.

El divisionario Arnulfo R. Gómez visitó ayer las oficinas del Partido Nacional Antirreeleccionista, sostén de su candidatura a la Presidencia de la República.

Fue recibido el general Gómez por los miembros del Comité Directivo, y con ellos departió largamente respecto de la organización de la propaganda. Le fueron mostrados los trabajos ya realizados e hizo algunas indicaciones.

El general Gómez nos dijo tener noticias de que en algunos Estados y muy especialmente en el de México, se está hostilizando a los campesinos buscando obligarlos a que concurren a la manifestación obregonista que habrá de celebrarse el domingo próximo. Yo sé—nos dijo el general Gómez—que en el Estado de México se ha decretado un bimestre extraordinario, que pagarán los hacendados y ese dinero se aplicará a la propaganda obregonista. Algo semejante se ha hecho en Tamaulipas: es precisamente éste el motivo por el cual el comercio de Tampico trata de cerrarse.

Estos procedimientos, ciertamente que afectan al público, pero también nos favorecen a nosotros, porque, como no son honrados, ponen de relieve a nuestros adversarios, aunque, por de pronto, nos hagan algún daño.

Y el general Gómez añadió que hacía pocas horas que había recibido varias comisiones de campesinos de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla, quienes le aseguraron que comisionados de la Secretaría de Agricultura y las autoridades locales estaban ejerciendo presión sobre los pueblos, buscando obligar a los campesinos a que engruesen la manifestación del domingo, so pena de resentir graves perjuicios. Pero el general Gómez les contestó que no abrigaran ningún temor, y recibió las seguridades de que los campesinos no vendrán.

“Puede desde ahora—terminó el general Gómez—el público darse cuenta de lo que será la obligada manifestación obregonista.”

LOS CUERVOS DE MAZEPPA

Por el Lic. ESTEBAN MAQUEO CASTELLANOS.

El error capital político del General Díaz en 1910, no fue precisamente su sexta reelección, ni la imposición del vicepresidente Corral, sino el no haber tenido la visualidad, la intuición de que una revolución de carácter social estaba en fermento y sobreviviría necesariamente como consecuencia lógica del adelanto material de México, que había cultivado, de reflejo, a los espíritus, y que imponía imperativamente la reforma de leyes avejentadas y la adopción de leyes nuevas, que rebajaran los hondos desniveles sociales existentes. No creyó en una revolución semejante; no la concebía, por más que había sido advertido de ella desde el año de 1906, con motivo de la fracasada sedición en Chihuahua que encabezaban Ricardo Flores Magón, Juan Sarabia, César Canales y otros. Sólo podía creer en revoluciones del tipo de la del general Canuto Neri, en Guerrero; positivos levantamientos militares al influjo de un caudillo regional; y a esas ya sabía, por larga práctica, cómo retorcerles el pescuezo. Probablemente al aun a bordo del "Ipiranga" el General Díaz no se dió cuenta exacta de la clase de revolución que había prendido en México y que no se apagaría con el fácil y simple triunfo de don Francisco I. Madero. Esa es la responsabilidad histórica de aquel Gobierno en sus últimos años; si el General Díaz hubiera perfilado siquiera legislaciones tendientes a rebajar los desniveles sociales, habría muerto en México, en su cama, como Presidente y con apoteosis de César romano. Y la revolución no habría estallado.

Como el gran error político de don Francisco I. Madero fue el haber imaginado que, después de treinta años de dictadura paternal, pero dictadura al fin, se podían levantar las compuertas de la revolución sin temor alguno de que, al hacerlo, las aguas estancadas, precipitándose, no se enturbiaran y arrastraran cienos y detritus; crédulo, en su lirismo democrático, de que era tan fácil—como para el lo fuera por haber aprovechado el punto de ebullición—levantar aquellas compuertas que volverías a bajar; y que, para un Apóstol Magno, cuando el Tiberiades político entra en borrasca, basta ordenarle desde la proa de la barca gubernamental que se serene, para que aquel obedezca, Madero, como el General Díaz, no tuvo la apreciación exacta de lo que significaron los levantamientos de Orozco en Chihuahua y Zapata en Morelos. En países de la textura política de México y una vez abiertas las compuertas revolucionarias, el aliado revolucionario de ayer se convierte en el posible contrincante de mañana, por el simplista raciocinio de que "lo que tú pudiste con mi ayuda, no hay razón para que yo no lo consiga con la de otros". El Presidente Madero debió yugular aquellas rebeliones no sólo con el empleo de las armas, sino con racimos de leyes que, rebajando los desniveles sociales, le hubieran granjeado un prestigio sólido con los más nutridos conglomerados sociales en vez del prestigio efímero que entre éstos tuvo. Por no haberlo hecho así, la compuerta revolucionaria, chueca, resquebrajada y hecha una criba, no pudo ya ser cerrada por el que la había abierto; ni lo podrá ser en buen tiempo.

Algunos de los que fuimos enemigos de Carranza en su revolución, más que por otra causa por la implacabilidad de aquélla; por su in-

transigencia; por sus procedimientos drásticos, tenemos que convenir hoy, dominados los prejuicios, en que esa política fue acertada. Dado el estado de disolución social de México, había que triunfar por la fuerza; por el azoro, sin componendas; rasando; imponiéndose a todo y a todos; ejerciendo no una simple dictadura sino una tiranía, como puente para poder llegar a un Gobierno de cierta estabilidad. Carranza lo consiguió a medias; pero no pudo evitar ciertos efectos consiguientes, como es el de que en toda revolución el revolucionado haga a Mazeppa, desnudo y atado sobre el lomo de un corcel bruto que corre desbocado por la estepa fatal, mientras que los cuervos de la revolución revuelan sobre él, formándole fatídico dosel, hasta poder hincarle garras y pico en las carnes.

Entre los cuervos de toda revolución mexicana y más abundantes en las dos últimas, los más implacables, insaciables e indomeñables cuentan el cuervo "político" y el que asuela los campos ya a título de rebelde, ya al más modesto de abigeo en funciones; por ellos principalmente la República se asa en las parrillas de San Lorenzo.

Los Gobiernos que México ha tenido desde hace diez años, fuertes todos; partidarios, con razón, de la rigidez y de procedimientos duros cuando ha sido menester, y a fin de conservar la vida, no han podido cortarles las alas a los dos cuervos indicados; al primero, por la necesidad de guardar las apariencias democráticas; y al segundo, por impotencia. Cuando en un país con las idiosincrasias de México el político puede reproducirse sin obstáculos, lo hace prolificamente; con la estupenda fecundidad del arenque, del sargazo y del lirio acuático que arrojan y siembran la simiente sin cesar en las corrientes de agua, hasta hacer molesto al cardumen; peligroso para el barro el sargazo, y fatal para que el río no se azolve, el lirio.

El temperamento del mestizaje favorece la función del "político profesional" que, por lo regular, tiene la condición del escualo; cerebro de poco volumen, pero fauces y estómago capaces de engullir y deglutir lo mismo jamones de Westfalia que desyecciones del barco en marcha. Aquel entonces, hace almacén de políticos semi-profesionales; de aspirantes a políticos de cualquiera clase y credo, y hasta de efebos Ganimedes que no son ya raptados con violencia por Júpiter, convertido en águila, según la mitológica leyenda, sino que imploran a Júpiter para que los rapte y los convierta en sus coperos andróginos. Y todos ellos, a su vez, llevan el contagio hasta las últimas esferas. Mientras el Presupuesto nacional fue de escasos cincuenta millones de pesos, o sea hasta 1873, el "político" lo era, más que por instinto de medro, por ansia de figurar; y, contándose por algunos centenares en la Capital de la República, no siempre llegaba a la centena en las de los Estados, y era exótico en los pueblos. Hoy, con un Presupuesto de —\$300,000,000— facilidad para "embutes", "aviladores" "caídos", etc., es natural que el "político" surja dondequiera que, en un sujeto, hay materia gris bastante para discurrir que es más cómodo adquirir y derrochar sin trabajar, que ganándose el pan con el sudor de la frente.

Consecuencia: cuando tal pasa, el país en que sucede se EMPOLITICA; se POLITIQUIZA hasta la médula espinal, dando por resultado que aquél se sienta carcomido como el árbol atacado por la voracidad de las "termitas" que al final lo arruinan; que el poco amor al trabajo honrado desfallezca; que los espíritus pobres se encandilen con las perspectivas de la "chamba"; y que la clorosis aguda ataque a todo y a todos, porque, en tales circunstancias, preponderan dos castas únicas de pensantes: la de los que trajinan incesantemente el cerebro para atrapar los dineros del contribuyente, sin congojas; y la de los que lo trajinan del mismo modo, para ponerse a cubierto, en sus intereses, de los efectos de la voracidad de las termitas.

Y si tal condición afecta y muere seriamente a la economía nacional, bambolean por tal causa desde hace quince años, no menos la lesión del rebelde que, capitaneando veintidós zánganos cae sobre haciendas y poblachos para "avanzarse" caballo y media tasega de pesos y un par de vacas gordas; o el bandolero del campo que, extinguido de 1880 a 1910, por obra de los "rurales", ha resucitado más numeroso, y que lo mismo plagia que roba al menudeo

esfuma ante la persecución. El pezago de hacendado que aun queda, y que necesita de veinte mulas para sus barbechos, tiene que enseñarlas, como si fueran de circo, para que al grito de "¡Ahí vienen los rebeldes!" arranquen a esconderse dentro del monte.

X X X

La responsabilidad de la existencia fatal para la tranquilidad y el bienestar nacionales de estos cuervos de Mazeppa, no es, concretamente, de nadie y es de todos. Cuando en un costal hay semillas malas y buenas, sin que haya habido el cuidado de tratar de curar a las enfermas, y más tarde, de un sablazo se despanzurra ese costal, la semilla de mala condición, ya al aire libre, fermentará sin obstáculos. Para evitarlo no hay más que dos caminos; el gobierno personalista y soldados vestidos de gamuza y conocedores del empleo de la reata, o la realización del imperio de la ley, nimia y escrupulosamente; demarcando zonas de saneamiento por obra de aquélla; circunscribiendo el mal como se atacan las epidemias. Por supuesto que la elección entre ambos métodos no puede ser materia de discusión.